

## La inserción de Chile en el Pacífico: 20 años después.

José Antonio Cousiño.

---

*Los gobiernos de Chile han propuesto reiteradamente en los últimos años, que el país debe ser la puerta de entrada de las naciones del Pacífico hacia América Latina. Esta concepción de articulador entre la cuenca y otras regiones, ha sido desempeñado históricamente en otras oportunidades. Sin embargo, para hacerse realidad, requiere de una sólida inserción de Chile con las naciones e instituciones que la integran, la que es precisamente analizada en este artículo, en su expresión contemporánea de las últimas dos décadas.*

---

### Chile puerta de entrada

La idea de concebir a Chile como una puerta de entrada, como una forma de vínculo entre el Pacífico y otras regiones, ha estado presente a lo largo de toda la historia de este país. Desde su descubrimiento en 1513 hasta la apertura del canal de Panamá en 1914, quienes viajaban de Europa a las costas occidentales de América o hacia Oceanía y Asia, tras cruzar el estrecho de Magallanes, recalaban en puertos chilenos antes de emprender sus travesías a través de la Cuenca.

Marinos, comerciantes y misioneros hicieron del puerto de Valparaíso un lugar de reabastecimiento y descanso. Los misioneros franceses instalados en Oceanía, instalaron un convento que era “el entrepuerto misional obligatorio de Oceanía”, ya que en ese lugar convergían los misioneros de la congregación que, provenientes de Europa y Oceanía viajaban con uno y otro destino.<sup>1</sup> Del mismo modo, se instalaron las oficinas comerciales de

---

<sup>1</sup> E. Raveau, S.S.CC. El Evangelio llega a Rapa Nui. El Hermano Eugenio Eyraud S.S.CC. Santiago: Corporación de Educación Popular, 1980., p. 18.

empresas inglesas, estadounidenses y francesas.

En esos tiempos, Chile era puerta *de ingreso al Pacífico* o de regreso a los sitios originarios.

La formulación contemporánea de esta idea es la que el país sea puerta de ingreso hacia América Latina *desde el Pacífico*.

Una primera expresión de esta idea se encuentra en el discurso que pronunció en 1983, el Ministro de Relaciones Exteriores Miguel A. Schweitzer, al inaugurar la Conferencia Internacional sobre Recursos Marinos. Allí Schweitzer afirma que “una de las características fundamentales de la política exterior de Chile es nuestra creciente presencia en el Pacífico. Hemos llegado a ella a través del establecimiento de vínculos diplomáticos con las naciones insulares emergentes y organismos regionales, del ofrecimiento de asistencia técnica a los mismos países isleños y de la participación activa en reuniones gubernamentales, académicas y empresariales que tienden al estudio de diferentes esquemas de cooperación regional, con el ánimo de crear, a mediano plazo, una comunidad de naciones de la Cuenca del Pacífico”.<sup>2</sup>

Luego, el Canciller plantea la necesidad de avanzar en la consolidación de los vínculos en la región y las posibilidades que tiene Chile para lograrlo. “Hasta ahora, salvo algunas excepciones, los países de América Latina han permanecido un tanto indiferentes ante este naciente complejo de vinculaciones transpacífico y, en general, en el quehacer global de la Cuenca. Es necesario ahora que nuestro subcontinente tenga conciencia de la necesidad de emprender una tarea activa en dirección al Asia y al Pacífico insular, de la misma forma en que hace más de cuatro siglos Magallanes y los que le siguieron emprendieron ese camino al Occidente”.

Y continúa: “Chile, por su carácter de país oceánico, con una extensa costa en el Pacífico y por poseer parte de su territorio nacional inserto en él, no puede permanecer ajeno a la necesidad de estudiar y de participar en diferentes esquemas de cooperación regional que logren regular, en forma eficiente y equitativa, este complejo de relaciones que comienzan a desarrollarse en torno a este mar. *La misión de Chile es servir; además, de puente de enlace entre los pueblos de los dos lados del Pacífico*”.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Miguel Schweitzer Walters, *El Pacífico en la Política Exterior de Chile*. En Patricio M. Arana, (ed.) *Recursos Marinos del Pacífico*, p. 18.

<sup>3</sup> Miguel Schweitzer Walters, p. 19.

Es destacable como este documento, sintetiza la política exterior del país hacia la Cuenca basándose en tres elementos: la relación histórica entre ambas costas; la inserción de Chile en la región como parte de su esencia de país marítimo y en el interés de participar en los organismos regionales, contribuyendo a la cooperación entre las naciones que la integran.

A ello se suma este primer ofrecimiento de que el país sirva de “puente” o “puerta de entrada” para que las naciones de Asia-Pacífico puedan incrementar las relaciones económicas, comerciales y políticas, planteamiento que se ha extendido hasta el presente. Más aún, es una las mayores “ofertas” del país hacia esas naciones.

En efecto, esta percepción del rol de Chile como un facilitador de las relaciones entre los países de la Cuenca y América Latina ha trascendido los gobiernos y muestra la continuidad de las grandes líneas de la política exterior chilena. Diez años después de la presentación del ministro Schweitzer, el Presidente Patricio Aylwin pronunció un discurso en el Instituto de Estudios Estratégicos e Internacionales de Malasia, oportunidad en la que, reafirma la idea de Chile como un articulador entre ambos lados del océano: “Chile debe ser apreciado no sólo por el tamaño de su propio mercado, sino que, siendo el de economía más abierta de América Latina, puede ser *la base de operaciones o punto de entrada* para abordar otros mercados de la región”.<sup>4</sup>

Esta “invitación” del Presidente Aylwin ampliaba las perspectivas de la acción chilena en la región la que, superando los márgenes del intercambio comercial, pasaba a ser la de vinculator entre dos regiones y, principalmente, un proveedor de servicios destinado a facilitar los tránsitos de mercaderías y personas entre ellas. Pero también, implicaba una promesa de contar con la infraestructura suficiente como para poder satisfacer los requerimientos de dicha oferta, tema que será retomado en 1997 por el Presidente Frei en la reunión del PECC XII.

El primer gobierno de la Concertación por la Democracia tiene, además la percepción de que en el país ya se han hecho los cambios necesarios para una mejor inserción internacional. La transición a la democracia le per-

---

<sup>4</sup> Discurso pronunciado por el Presidente Patricio Aylwin en el Instituto de Estudios Estratégicos e Internacionales de Malasia (ISIS) en noviembre de 1992, p. 3.

mite a sus autoridades pensar que se cumplen con los requerimientos contemporáneos para una completa integración al sistema internacional, luego de que el gobierno militar estuviera sometido a la crítica de sus actores más importantes.

Eso lleva al Ministro de Relaciones Exteriores Enrique Silva Cimma a expresar que “Chile vive un período de firme estabilidad política y un sistema económico coincidente con el de los países de la Cuenca, es decir, se verifica una plena sintonía con las megatendencias prevalecientes en la región.

Habiendo efectuado las reformas estructurales y orientado el desarrollo hacia el comercio internacional, nuestro país ha expandido su oferta exportable en cifras que constituyen un verdadero récord, a la vez que está en condiciones de adecuarla hacia mercados en expansión con autonomía y selectividad.

Nuestras ventajas comparativas, que si bien no son ni fijas ni permanentes, nos impulsan precisamente a aprovecharlas. Una mano de obra barata no garantiza por sí sola, competitividad y presencia internacional; la tecnología aplicada, la disciplina laboral, la inventiva y los incentivos para crear son, en definitiva, los que nos pueden dar una incidencia más consolidada en el largo plazo. Sobre tales presupuestos nos hemos ido incorporando a los distintos mecanismos de cooperación en el Pacífico.”<sup>5</sup>

El país se percibía a sí mismo organizado, bien estructurado, con un sólido y sostenido proceso de desarrollo y en condiciones de incorporarse a todos los organismos de cooperación del Pacífico, a la vez de estar en condiciones de ofrecer ser el facilitador de las relaciones entre la región occidental de la Cuenca y Sudamérica.

Aunque las palabras de las autoridades antes citadas extienden la proyección chilena a toda América Latina, es evidente que ella está limitada a la parte sur del continente, dado que, en América del Norte, México tiene tanta o más historia de vínculos con la zona además de intercambio consolidados que harían vana otra pretensión.

La misma línea de integración y cooperación, enriquecida por el tiempo transcurrido, es expuesta por el Presidente Eduardo Frei quien, en su dis-

---

<sup>5</sup> Enrique Silva Cimma. Discurso en la Reunión del Comité Nacional Chileno de Cooperación Económica en el Pacífico. Santiago, 4 de mayo de 1992. En, *La Política Exterior de Chile, 1990-1992*, p. 318.

curso en la sesión inaugural de la Décimo Segunda Reunión General del Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC) manifiesta: "Nuestra acción en la Cuenca del Pacífico pretende combinar un enfoque global, que cautele nuestra integración en la economía mundial, con uno regional, que responda a las características y realidades específicas de la Cuenca.

Dentro del enfoque global se inscriben los esfuerzos por liberalizar el comercio mundial, que constituye uno de nuestros objetivos prioritarios. El proteccionismo es una de las mayores amenazas para nuestra inserción externa y, en definitiva, para el desarrollo de nuestros países. Por ello estamos comprometidos en la defensa de un sistema multilateral de comercio basado en el cumplimiento de los principios y la disciplina de la Organización Mundial de Comercio, que participa activamente en este encuentro.

En el enfoque regional se incluye nuestra participación en los mecanismos de cooperación transpacíficos. Los acuerdos regionales son mecanismos muy convenientes para la expansión del comercio y las inversiones, pero resulta fundamental que estos acuerdos se desarrollen de acuerdo a la letra y el espíritu de un sistema multilateral cada vez más fuerte y efectivo."<sup>6</sup>

Las precisiones expuestas en este texto, marcan la posición del país respecto a su integración. Lo hace con una perspectiva regional, pero dentro de un marco global. Desde esa visión, una clara actitud antiproteccionista y, por ende, partidaria ferviente del libre comercio, se debe buscar y encauzar la cooperación regional. Se enfatiza la importancia de la cooperación, tal como se había venido haciendo por muchos años, pero se la inserta dentro de las normas de la Organización Mundial de Comercio, alcance particularmente importante si se tiene en cuenta las prácticas proteccionistas usuales en el Asia-Pacífico y las amenazas en la misma dirección de otros integrantes de la Cuenca como Estados Unidos.

A finales del siglo, Chile es miembro de los principales órganos de cooperación del Pacífico y, junto a México integra el más importante de ellos: APEC.

---

<sup>6</sup> Presidente Eduardo Frei R-I. Discurso en la sesión inaugural de la Décimo Segunda Reunión General del Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC XII). En, *América Latina y Asia Pacífico: Oportunidades ante la Crisis*. Instituto de Estudios Internacionales y Fundación Chilena del Pacífico. Santiago, 1998. Pp.36-37.

## De los sesenta a los noventa. La formulación de una política

Quizás con la excepción de Chile, México y Perú, naciones que con distintos énfasis e intensidades históricas mantuvieron una relación con el Pacífico desde la época colonial, los países de América Latina no mantuvieron relaciones permanentes con la región. Los lazos e intercambios estaban dirigidos principalmente a Estados Unidos y Europa.

Recién, a comienzos de la década de los setenta, América Latina comienza a interesarse en la Cuenca, lo que encontró apoyo en el ámbito político de muchos de los países. Los integrantes del Grupo Andino miraban con interés la posibilidad de ampliar sus relaciones con la región Asia-Pacífico, en lo que se calificó como la “Apertura al Pacífico”.

En ellos primaban las ideas vigentes en ese período, las que enfatizaban “las ventajas en términos de poder de negociación y desarrollo que podrían surgir de un contacto permanente sur-sur entre los países en desarrollo ubicados en ambos lados del Pacífico, y de relaciones más estrechas entre América Latina y potencias como Australia, Japón e incluso China”.<sup>7</sup>

El gobierno militar publica, en 1975, un documento que contiene sus aspiraciones respecto del proceso de desarrollo por el que deseaba conducir al país. Se trataba del “Objetivo Nacional de Chile”. Entre sus proposiciones se encuentra la necesidad de elaborar una política hacia la Cuenca del Pacífico.

En efecto, el documento mencionado afirma que “se continuará una política aperturista de comercio exterior, por medio de acciones que permitan abrir nuevos mercados, desarrollando una política económica activa en el logro de acuerdos bilaterales mediante comisiones mixtas” y agrega a continuación que “se buscará un conjunto de intereses políticos, económicos y culturales con las naciones del Océano Pacífico, participando activamente en la Comunidad del Pacífico”.<sup>8</sup>

Sin embargo, es sólo a partir de 1978, con el nombramiento del Canciller Hernán Cubillos cuando se implementa una política consistente de intensificación diplomática y comercial hacia la región. Se inicia a partir de entonces

---

<sup>7</sup> Heraldo Muñoz. *Las Relaciones Exteriores del Gobierno Militar Chileno*. Santiago: Prospel-CERC. Ediciones del Ornitorrinco, 1986. P. 226

<sup>8</sup> *Objetivo Nacional de Chile*, p. 28.

la apertura de nuevas embajadas en naciones importantes de la región y que no contaban con la adecuada cobertura; tales fueron los casos de Filipinas y Nueva Zelandia. En el Pacífico Insular existían relaciones diplomáticas con Fiji desde 1972. En el período a que nos referimos se establecen vínculos con Samoa Occidental, en 1978, con un embajador concurrente desde Nueva Zelandia, y Papua-Nueva Guinea, 1976, Kiribati, Nauru, 1981, con misiones concurrentes desde Australia, Tonga en 1979 y Tuvalu en 1980. En el sudeste asiático se instalan embajadas residentes en Indonesia, en 1977, Singapur, en 1979, y Tailandia en 1981 y una concurrente en Malasia.

La llegada de Cubillos a la Cancillería se da en momentos extraordinariamente complejos para las relaciones internacionales de Chile. A fines de 1977, la Asamblea General de las Naciones Unidas había aprobado un voto condenatorio por "la continua violación de los derechos humanos en Chile". A lo que había que sumar el aumento de las tensiones con Argentina originadas en el rechazo de ese país al laudo arbitral entregado a la decisión de S.M. Británica el que confirmó la soberanía chilena sobre las islas Picton, Lennox y Nueva<sup>9</sup>; como también la ruptura de las relaciones diplomáticas por parte de Bolivia<sup>10</sup> y el claro deterioro de los vínculos con Estados Unidos como consecuencia del asesinato del ex Canciller del gobierno de Salvador Allende, Orlando Letelier, en pleno de Washington D.C. donde existían fundadas sospechas de que existía una "conexión chilena".

En el Comité Asesor del ministro, creado por Cubillos se formula una política de "apertura al Pacífico", que era parte de una estrategia de mayor envergadura destinada a quebrar el aislamiento en que se encontraba el régimen militar. Como se recordará, sus controversias, se extendían tanto a Estados Unidos, como a la Unión Soviética y la gran mayoría de los países de Europa occidental y oriental.

En la visión de Cubillos, era preciso reforzar los lazos comerciales y financieros por sobre los aspectos ideológicos los que, ya se veía, podían traspasar las barreras políticas impuestas por los gobiernos. Este enfoque fue conocido, en su tiempo, como la aplicación de una *política exterior pragmática*, en contraposición con otras que habían puesto su énfasis

<sup>9</sup> Argentina comunicó que declaraba el laudo arbitral de S.M. británica "insanablemente nulo", el 25 de enero de 1978.

<sup>10</sup> La ruptura de relaciones se produjo el 17 de marzo de 1978.

fasis en los aspectos ideológicos de la confrontación entre el régimen militar y las naciones socialistas.<sup>11</sup>

La nueva estrategia era la inversa. Se creyó que era imprescindible realizar una penetración diplomática que eliminara obstáculos y abriera áreas de entendimiento y de interés comunes, sobre la base de las cuales fundar mejores relaciones.

Para ello inicia la apertura de relaciones diplomáticas con naciones del área insular, como se ha descrito anteriormente, y se modifica la estructura del Instituto de Promoción de Exportaciones de Chile, PROCHILE, convertido en organismo mixto, dependiente de los ministerios de Relaciones Exteriores y Hacienda, con el fin de generar una significativa ampliación de las relaciones económicas en la Cuenca con la apertura de nuevas oficinas comerciales. Fue un cambio en los recursos de que disponía la diplomacia chilena hasta entonces.

Chile, que entonces tenía relaciones con alrededor de sesenta países y comerciaba con unos ciento veinte, iniciaba una forma distinta de vincularse con el exterior lo que dio frutos que se aprecian hasta la fecha, especialmente en el Pacífico.

La idea de tener una política más activa hacia la Cuenca fue recogida por el Canciller René Rojas Galdames, quien sucedió a Hernán Cubillos. Al celebrarse el trigésimo aniversario de la Declaración de Santiago que reivindicó una zona de 200 millas marítimas, en agosto de 1982, Rojas invita a los países miembros de la Comisión Permanente del Pacífico Sur -Colombia, Ecuador y Perú- a que trabajen coordinadamente en su acción hacia la Cuenca. Esta aspiración de presentar un frente común ante las naciones de la costa occidental de ella fue recogida por la II Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de la CPPS, realizada en febrero de 1984, la que acordó encargarle a la comisión la tarea de vincularse con los organismos de la Cuenca. Otro esfuerzo en el mismo sentido fue el discurso pronunciado por el Canciller Rojas ante la XXXVI Asamblea General de las Naciones Unidas en que manifestó el interés y el apoyo chileno para la constitución futura de una Comunidad del Pacífico.

---

“Nuestro país ha ido adoptando una política exterior pragmática y tal vez sería deseable que la apertura y el pragmatismo en la medida en que nuestra posición comercial nos permita contactos externos más variados y numerosos.” “La Semana Política. Integración política”, El Mercurio, 2 de marzo de 1980, p. A3. Citado por Heraldó Muñoz, p. 47.

## Integración a los organismos de cooperación

El paso siguiente en esta paulatina incorporación y reconocimiento en el área fue el de explorar los contactos para luego incorporarse a los órganos de cooperación regionales, donde hay dos conceptos muy importantes y de una clara definición particular: la cooperación y el regionalismo abierto.

La cooperación es entendida en el Asia-Pacífico como el “conjunto de políticas, estrategias y mecanismos que se diseñan para promover y fortalecer la interdependencia. La constatación de la diversidad cultural y de nivel económico, unida al convencimiento de las ventajas que conlleva la dependencia mutua, necesariamente exige que los países de la región elijan un camino sistemático y sostenido de cooperación fundado en objetivos claros y permanentes. Esta claridad en los objetivos ha estado presente entre los países de ASEAN y forma parte fundamental del diseño de las relaciones entre estos países y Japón.”<sup>12</sup>

En tanto, el regionalismo “es una propuesta de cooperación regional que postula el incremento del comercio como factor fundamental del dinamismo económico. La cooperación no puede ser, desde este punto de vista, una amenaza sino un aporte plenamente consistente con esta ampliación de los flujos comerciales globales.”<sup>13</sup>

El pensamiento económico vigente en la región fue definido en la Declaración de San Francisco, en 1992, como de regionalismo abierto basado en la creación de un área de cooperación económica y comercial dentro de los marcos del entonces GATT.<sup>14</sup>

La idea prevaleciente en la región es fomentar ampliamente el libre comercio, evitar la conformación de bloques económicos cerrados y buscar la cooperación como una forma de incrementar el comercio regional mas que concentrarlo en un grupo de países.

A este ambiente regido por un concepto de cooperación dirigido a la “facilitación” de los intercambios se empiezan a aproximar grupos de empresarios nacionales hacia fines de los años setenta. En esos años repre-

<sup>12</sup> Pilar Armanet, Pilar Alamos, Luz O'Shea, *las Relaciones Internacionales de Chile con los Organismos Multilaterales de la Cuenca del Pacífico*, Santiago: Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, Fundación Chilena del Pacífico, p.15.

<sup>13</sup> Pilar Armanet, Pilar Alamos, Luz O'Shea, *op.cit.* p. 17.

<sup>14</sup> *Loc.cit.*

sentantes del sector privado comenzaron a tomar contactos formales con las organizaciones regionales no gubernamentales de la Cuenca.

Las iniciativas se dirigieron al Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC), una organización de empresarios de quince naciones, interesada en la expansión del comercio y las inversiones al interior de la región. Fundado en 1967 por hombres de negocios de Australia, Canadá, Japón, Nueva Zelanda y Estados Unidos, cuenta con numerosos comités nacionales que, además de los nombrados, se encuentran entre otras naciones, en Colombia, Corea del Sur, Chile, Fiji, Filipinas, Hong Kong, Malasia, México, Perú y Taiwán.

Desde 1979, los empresarios chilenos comenzaron a asistir a las reuniones del PBEC, donde desarrollaron una efectiva labor. La conducción que le dio el dirigente empresarial Manuel Valdés<sup>15</sup> -que ha sido calificada de “visionaria, constante y permanente”-<sup>16</sup> fue considerada en su oportunidad como la más activa de América Latina. El objetivo de Valdés era “acelerar la integración de Chile a la Cuenca del Pacífico consiste en reforzar nuestra participación en organismos empresariales como el PBEC y, a través suyo, ampliar nuestro apoyo responsable en materia económica, social y cultural a otras instancias de integración regional como el PECC”, a las que consideraba instituciones complementarias.

La actividad desarrollada en el PBEC obtuvo su reconocimiento al celebrarse en Santiago la XVI Asamblea General de la organización en 1983, la que contó con la colaboración del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Fue la primera vez que se eligió un país latinoamericano para la realización de un evento de esta categoría en los veinticinco años de existencia de la organización.<sup>17</sup>

Chile se incorporó como miembro pleno del PBEC en 1989 y, desde

---

<sup>15</sup> Manuel Valdés Valdés es reconocido como uno de los principales promotores de la política de apertura al Pacífico desde el sector privado. Durante más de una década presidió el Comité Nacional del PBEC.

<sup>16</sup> Pilar Armanet, Pilar Alamos y Luz O'Shea. Elaboración de una Estrategia para las Relaciones Internacionales de Chile con los Organismos Multilaterales de la Cuenca del Pacífico. Santiago: Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, Dirección Económica, Ministerio de Relaciones Exteriores, 1994, p. 13. Véase también: Carlos Portales Cifuentes. Chile: desarrollo y vinculaciones con la Cuenca del Pacífico. En, Aportes de la Universidad de Collma. La inserción de México, América Latina y Asia en la Cuenca del Pacífico. Año 1995, Vol. 6. Nº 10. (Publicado en 1996) p.79.

<sup>17</sup> Manuel Valdés V. Chile y la Cooperación Empresarial en la Cuenca del Pacífico. En S. Valdivieso E. y E. Gálvez C. (eds.) Chile en la Cuenca del Pacífico. Experiencias y perspectivas comerciales en Asia y Oceanía. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1989 p. 19.

1994 el comité PBEC-Chile está a cargo de la Sociedad de Fomento Fabril, organismo empresarial de dilatada trayectoria.

Producto de estos esfuerzos, se aprecia un aumento creciente en los vínculos económicos entre Chile y las naciones de la Cuenca, el que se manifiesta en los viajes de misiones comerciales, a Japón en 1978, a la República Popular China, ese mismo año, y a Singapur en 1980; la creación del Comité Empresarial Chile-Japón, en 1979, Chile-Singapur, en 1980; la formación de una Comisión Mixta con China, en 1977, y los Comités de Cooperación Económica Chile-Corea, en 1978.<sup>18</sup>

La vuelta a la democracia y la aplicación de la política de “reinserción en la Comunidad Internacional” mantuvo las líneas ya señaladas en lo referente al Pacífico. El Presidente Aylwin tuvo bastante sensibilidad respecto al tema y sostuvo una política bastante activa para la región.

Una muestra de ello es lo expresado por el Director General de Política Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores durante su gobierno, Carlos Portales, quien planteó lo que puede considerarse la visión preponderante, desde el punto de vista del gobierno, en el nuevo período. “La apertura hacia la Cuenca del Pacífico configura uno de los elementos más innovadores de la política exterior de Chile durante las últimas décadas. Nuestro comercio con los países ubicados en esa Cuenca ha crecido de manera extraordinaria durante los últimos años. También estamos recibiendo un flujo creciente de inversiones desde esa dirección. El aumento del peso político de los países de la Cuenca del Pacífico plantea objetivos políticos y estratégicos de gran relevancia para el país”.<sup>19</sup> Más adelante delinea la acción del nuevo gobierno en la región afirmando: “estamos desplegando un importante esfuerzo por insertarnos en los nuevos mecanismos de cooperación regional a desarrollarse en el área. La profundización de nuestros vínculos con los países de la Cuenca del Pacífico resulta así un objetivo prioritario, que se ve facilitado por la estabilidad económica y política que hemos alcanzado y la buena imagen que exhibe nuestro país en el contexto latinoamericano y mundial”.<sup>20</sup>

<sup>18</sup> Juan Salazar Sparks, *Chile y la Comunidad del Pacífico*. Santiago: Editorial Universitaria, 1986 p. 13.

<sup>19</sup> Carlos Portales Cifuentes. *La política exterior chilena hacia la Cuenca del Pacífico*. En *Presencia de Chile en el Océano Pacífico*. Valparaíso. Centro de Estudios Estratégicos de la Armada. Universidad Marítima de Chile, 1993. p. 204.

<sup>20</sup> Carlos Portales. *La Política Exterior*. p. 204.

Acorde con estos principios, el Presidente de la República, Patricio Aylwin, realizó la primera visita oficial de un Mandatario chileno al Asia-Pacífico, en 1992, donde fue recibido por las más altas autoridades en Malasia, República Popular China y Japón. Al año siguiente, en 1993, el Presidente visitó también Australia y Nueva Zelanda. Desde entonces y hasta la fecha, cada año un Presidente de la República ha visitado la región.

Manteniendo el acento en la cooperación regional, Chile se incorporó como miembro del Pacific Economic Cooperation Council (PECC), en mayo de 1991. Una plena integración a los principales órganos de cooperación implicaba el ingreso a al foro de Cooperación Económica del Asia-Pacífico (Asia Pacific Economic Cooperation, APEC), que es considerada la organización regional más importante del área.

El ingreso de Chile a APEC no estuvo exento de dificultades. En Estados Unidos había quienes querían restringir la organización a un foro para definir las relaciones entre ese país y el sudeste asiático, esquema que se vería afectado con la aceptación de Chile como un nuevo miembro. “Algunos de los países de dicho grupo -más notablemente Australia- como también Winston Lord, el influyente jefe de la *East Asia and Pacific Affairs Bureau* del Departamento de Estado, creen que la organización tienen como principal objetivo facilitar el comercio entre Asia, Oceanía y América del Norte. Creen que correría el riesgo de perder su objetivo si admitiera a muchos países del Hemisferio Occidental.”<sup>21</sup>

También se le advirtió al Ministro de Hacienda, Alejandro Foxley, que Estados Unidos no presionaría a resto de los integrantes de APEC para promover el ingreso de Chile, más aún “el Secretario de Estado Warren Christopher indicó a dicho enviado, (...) que si emergía un consenso en la reunión de Seattle en respaldo de la solicitud de Chile, Estados Unidos la apoyaría. Pero funcionarios norteamericanos dijeron que la administración no haría nada por ayudar a conformar tal consenso, terminando efectivamente con las esperanzas de Chile para pertenecer a dicha organización.”<sup>22</sup>

La oposición de Australia fue también manifiesta. La embajadora de ese país en Washington, Donald Rusell, también insistió en que la pertenen-

---

<sup>21</sup> El Mercurio. 16 de noviembre de 1993. p. B5. Reproducción de un artículo de Steven A. Holmes, publicado por The New York Times el día anterior.

<sup>22</sup> Loc.cit.

cia al foro tenía sentido sólo si se conservaban “los motivos originales que llevaron a la creación de APEC”. Y agregó categóricamente, “Si el criterio es que pueda ver el Pacífico desde un gran árbol en su país, esa no es una buena razón para ser miembro de APEC.”<sup>23</sup> No era precisamente una frase de bienvenida.

La respuesta nacional fue enérgica. «El mensaje que quieren dar los americanos es que ellos son los coordinadores del grupo y tienen que hacer el sondeo para saber si existe consenso en torno al ingreso de Chile. Según ellos, nuestro país no contaría con ese acuerdo ‘porque algunas naciones asiáticas no nos apoyarían’. Pero Chile cuenta con el total apoyo de todos los países asiáticos. Los problemas son con nuestros aliados naturales: Australia y Estados Unidos.»<sup>24</sup> Y luego fue más explícito al identificar el centro de la oposición estadounidense en el Departamento de Estado y no del sector económico de ese gobierno, afirmando que “las divisiones en Estados Unidos, (...) son entre el ‘grupo asiático’ del Departamento de Estado, que lidera Winston Lord, quienes buscan constituir un esquema regional excluyente asiático-norteamericano, e instrumentalizar la APEC para enfrentar las disputas de su país con Japón, China y Europa.» Y añade «por otra parte están quienes defienden el regionalismo abierto, no excluyente, entre países representantes del Pacífico, estableciéndolo como foro de cooperación. Ese grupo está encabezado por el asesor económico de Clinton, Mickey Kantor.»<sup>25</sup>

Finalmente, a pesar de la oposición de las naciones mencionadas y con el apoyo de los países miembros de ASEAN, además de China, Corea del Sur y Nueva Zelandia, Chile fue aceptado como miembro del foro, en la reunión de Seattle, de noviembre de 1993, incorporándose plenamente a partir de 1994, en la cumbre celebrada en Yakarta, Indonesia, a la cual asistió el Presidente Eduardo Frei.<sup>26</sup>

La estrategia que llevaba a participar en todos los organismos de cooperación transpacífico de interés para los objetivos de la política exterior del país, había alcanzado sus logros.

---

<sup>23</sup> Loc.cit.

<sup>24</sup> Juan Salazar Sparks. *La Segunda*. 16 de noviembre de 1993. pp. 22-23.

<sup>25</sup> Juan Salazar Sparks, p. 23.

<sup>26</sup> En 1999, se incorporaron como miembros Perú, Vietnam y la Federación Rusa.

## Del énfasis político al comercial

“El ingreso de Chile al APEC, permite que en su seno hayan miembros de los cuatro cuadrantes de la Cuenca del Pacífico. la presencia en la zona de la mayoría de las nuevas economías industriales, junto a la de países desarrollados, permite otorgar a esta entidad una capacidad importante de diálogo y análisis para la facilitación comercial y de las inversiones, a nivel global y para los mercados en expansión de la Cuenca.”<sup>27</sup>

Estas palabras del embajador Portales, entonces representante de Chile en México, reflejan el nuevo espíritu de las vinculaciones con la Cuenca. De la necesidad de buscar aliados políticos o de neutralizar potenciales adversarios del gobierno militar, se ha pasado a la búsqueda de formas intensas de cooperación con las economías emergentes más poderosas del mundo. Aunque la disparidad es inmensa, Chile no se encuentra entre los miembros más débiles del foro, lo que aumenta sus posibilidades de comercio y de acuerdos de inversiones.

También se aprecia la enorme disparidad de tamaño que se existe en las economías que integran el foro que comprenden países como Estados Unidos con un ingreso per capita de US\$ 28.740 o Japón con US\$ 37.850 como también a Papua Nueva-Guinea con US\$ 940; Filipinas con US\$ 1.220; Indonesia con US\$ 1.110; la R.P. China con US\$ 860 o el caso especial de Vietnam de US\$ 320.

Aún así, los acuerdos alcanzados son ambiciosos. “Chile ha coincidido con los objetivos que se han planteado los países miembros de APEC, y en particular con la propuesta de Japón en el sentido de avanzar hacia una zona de libre comercio del Pacífico, en el año 2010, para aquellas economías más desarrolladas y en el año 2020, para las menos desarrolladas. Chile, para lograrlo, apoya el concepto de unilateralismo concertado y acepta el año 2020, como límite para llegar a una economía abierta regional en los sectores comercial, de servicios y de las inversiones, pero dejando que cada país adopte los tiempos y decisiones adecuadas a su propios procesos internos.”<sup>28</sup> Dentro de ese marco, el país comprometió el año 2010 como fecha de su apertura comercial.

---

<sup>27</sup> Carlos Portales. Chile: desarrollo y vinculación. p. 80.

<sup>28</sup> Carlos Portales. Chile: desarrollo y vinculación. p. 81.

Este compromiso ha sido posteriormente reafirmado por la más alta autoridad del país, el Presidente de la República quien, ante un auditorio especialmente calificado como era la XII Reunión General del Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC XII) afirmó: “la liberalización del comercio y de la inversión son elementos centrales de la identidad y actividad de APEC. En 1994, en Bogor, adoptamos un compromiso para liberalizar plenamente el comercio y las inversiones en el año 2010, en el caso de los países desarrollados, y en 2020, para los países en desarrollo. Pese a ser un país en desarrollo, Chile se comprometió a completar el proceso de liberalización en el año 2010. Este compromiso sigue plenamente vigente.”<sup>29</sup>

Mas adelante agregó: “el Plan de Acción adoptado en 1995 en Osaka nos permitió pasar a la fase de implementación de estas metas. Hemos cumplido la primera fase en 1996, en la Cumbre de Manila, mediante la aprobación de los Planes de Acción Individual (Individual Action Plans, IAP) y Colectiva (Collective Action Plans, CAP), que fueron presentados por las 18 economías del APEC. Este año debemos concentrarnos en un ejercicio de comparación de los planes, que permita perfeccionarlos e iniciar su implementación.”

“Aspiramos a que este proceso se realice con celeridad y efectividad. Debemos tener la posibilidad de verificar el cumplimiento real de los planes individuales y colectivos de acción que han sido presentados. Si no lo logramos, se verá afectada seriamente la credibilidad del principal foro de liberalización comercial del Pacífico.”<sup>30</sup>

La decisión de las autoridades nacionales de jugar un papel activo en este foro está claramente expresada por el Presidente Frei, quien ha asistido a todas las reuniones de la entidad de nivel presidencial. De ahí que se haya comprometido Chile con los planes de acción y que urgiera a su implementación, advirtiendo que de no ocurrir así, lo que estaba realmente en juego era la credibilidad misma de APEC y de su posición en favor del libre comercio. De otro modo, se trataría de documentos sólo “declarativos”, de intenciones, pero sin propósitos reales de llegar a implementarse realmente.

---

<sup>29</sup> Presidente Eduardo Frei R-T. Discurso en la XII Reunión General del Consejo de Cooperación Económica del Pacífico. 1 al 3 de octubre de 1997. En, Pilar Alamos, Luz O'Shea y Manfred Wilhelmy (eds.) *América Latina y Asia-Pacífico: Oportunidades ante la Crisis*. Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile y Fundación Chilena del Pacífico. Santiago, 1998. p. 37.

<sup>30</sup> Presidente Eduardo Frei R-T. pp.37-38.

De ahí que aliente abiertamente a la liberalización y advierta de las negativas consecuencias de liberalizaciones parciales y sectorizadas. “Asimismo, -dice- es fundamental mantener el carácter comprensivo de la liberalización. Esto es, que la reducción y eliminación de aranceles y de las barreras no arancelarias mantengan una cobertura integral. Un enfoque puramente sectorial, que privilegia la liberalización por áreas determinadas de bienes y servicios, menoscaba claramente ese principio y, a la larga, es una amenaza para el pleno cumplimiento del compromiso de Bogor. A largo plazo, un proceso sectorial va a dejar grandes áreas rezagadas de la liberalización, que serán precisamente las más difíciles y engorrosas. Ello, obviamente, no crea condiciones para un aumento efectivo del comercio como el que estamos buscando.”<sup>31</sup>

La intervención del Ministro de Relaciones Exteriores en ese mismo evento, puso en relevancia el notable crecimiento de los vínculos económicos en la Cuenca y el crecimiento de las inversiones y como éstas, paulatinamente, se realizaban en países ribereños del área más lejana de ella, pero su énfasis estaba, como en la intervención del Presidente Frei, en insistir en que había que llegar a una situación auténtica de libre comercio regional, abandonando el proteccionismo en cualquiera de sus formas, especialmente en las barreras para arancelarias, que están surgiendo con fuerza en la región.

“Chile se está vinculando de manera cada vez más estrecha a las economías de Asia-Pacífico”, afirmó. “Con ninguna otra región del mundo nuestro comercio exterior ha crecido de manera tan marcada y sostenida. En la actualidad, más de la mitad de nuestras exportaciones y de nuestras importaciones se realizan con Asia-Pacífico. Cerca de dos tercios de las inversiones directas extranjeras que recibe nuestro país proceden de Asia-Pacífico, observándose un aumento sostenido desde 1990. Asimismo, nuestros empresarios han empezado a invertir significativamente en algunas economías de esa área. Inicialmente, estas inversiones se han concentrado en nuestros vecinos latinoamericanos del Pacífico -en particular, Perú, Colombia y México- pero también se empiezan a desarrollar proyectos de gran interés en la República Popular China, Malasia y Filipinas.”<sup>32</sup>

---

<sup>31</sup> Presidente Eduardo Frei R-T. p. 38.

<sup>32</sup> Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores, José Miguel Insulza, ante el PECC XII. En, Pilar Alamos et al, op. cit. p. 75.

Para Insulza, nuestro país comparte plenamente el dinamismo de las economías de Asia-Pacífico, y las realidades de la interdependencia no han sido ajenas a este éxito. Las economías de esta parte del mundo han ido despegando, gracias al esfuerzo y la creatividad de sus sociedades y a la práctica de un regionalismo flexible y abierto. “El intercambio de bienes, servicios, capitales y tecnologías en la Cuenca del Pacífico se ha expandido a tasas desconocidas en otras latitudes. Los logros de Asia-Pacífico en materia de desarrollo tecnológico, comercialización y aumento de la productividad no tienen paralelos en el mundo. También sabemos que gran parte de estos logros fueron posibles gracias a reformas educacionales de gran alcance.”<sup>33</sup>

Sin embargo, toda la trama conceptual de APEC en cuanto a facilitación del intercambio y libre comercio se ve seriamente perjudicada por las actitudes proteccionistas que invalidan, en la práctica, las decisiones aprobadas en el foro. Y estas medidas afectan al desarrollo del comercio exterior de Chile ya que, al decir de Insulza, mes a mes es preciso realizar acciones destinadas a contrarrestar medidas proteccionistas que afectan a algún producto y cada año se debe recurrir a esfuerzos mayores para evitar que algún producto relevante se vea obstaculizado en un mercado de importancia. La lucha contra el proteccionismo es una tarea de importancia para el país, porque personas de todos los sectores, aun modestos, han comprendido que sus posibilidades de superación personal dependen de mercados mundiales cada vez más abiertos y transparentes.<sup>34</sup>

En su percepción, la tendencia a la liberalización ha disminuido por lo que se debe desarrollar una acción en tres planos complementarios entre sí para lograr una liberalización efectiva del comercio y las inversiones. “Primero, está la apertura unilateral, que las economías emprenden para mejorar su competitividad y eficiencia. Segundo, está el sistema comercial multilateral, que proporciona reglas y disciplinas para regular el comercio de bienes, servicios y propiedad intelectual y garantizar un acceso no discriminatorio, estable y predecible a los mercados. La Ronda Uruguay, completada en 1994, llevó a la adopción de compromisos muy importantes para reducir las barreras que afectan a los bienes y, por primera vez, incluyó también medidas en materia de servicios y agricultura. Tercero, están las agrupacio-

---

<sup>33</sup> Loc.cit.

<sup>34</sup> Pilar Alamos et al., op.cit. p.79.

nes regionales y subregionales y los acuerdos bilaterales que conducen al libre comercio.”<sup>35</sup>

Chile ha cumplido con todas ellas. Abrió su economía en forma unilateral y participó activamente en las negociaciones multilaterales del GATT. En el ámbito regional, ha existido en la última década una definida orientación hacia América Latina, la que se ha demostrado en la firma de tratados bilaterales de libre comercio con prácticamente todas las naciones de la región y en el acuerdo de libre comercio con el MERCOSUR y ha estado abierto a todas las proposiciones de negociar un acuerdo que abarque a toda la región en el marco del Área de Libre Comercio de las Américas. (ALCA).

Finalmente, Insulza manifiesta su preocupación porque advierte problemas en el avance hacia la liberalización plena del comercio. Considera que el ejercicio de comparación de los Planes de Acción Individual son claramente insuficiente, ya que con la excepción de un limitado grupo de economías “los planes que se han propuesto parecen incompletos, no explicitan que la meta final sea el libre comercio y no señalan como se ha de llegar a ella. Sólo unas pocas economías se han mostrado dispuestas a someter sus respectivos planes a un examen colectivo.”<sup>36</sup>

De no cumplirse con estos acuerdos, la estructura conceptual de APEC pasa ser nada más que declarativa, en las que unas economías intentan utilizar la liberalización de otras para incrementar su comercio, dificultando las importaciones impidiendo que el beneficio sea recíproco.

También advierte respecto a la liberalización sectorial, que había sido acogida en forma entusiasta por algunos de los integrantes del foro. Para Insulza, ésta “afecta directamente al principio de la cobertura integral, que con tanto esfuerzo adoptamos en la Cumbre de Osaka.” En su opinión, en enfoque puramente sectorial implica un retroceso ya que favorecería a los sectores “más fáciles e innovadores” dejando postergados los más difíciles que, en el futuro, no habría incentivos reales para liberalizar esos sectores más protegidos.<sup>37</sup> En el caso de Chile, que mantiene un arancel único para todos los productos, su política de apertura resulta ser incompatible con los proyectos sectoriales que mantienen protegidos áreas del comercio.

---

<sup>35</sup> loc.cit.

<sup>36</sup> Pilar Alamos et al., op.cit. p.82.

<sup>37</sup> loc.cit.

Los énfasis proteccionistas encontraban una audiencia favorable en la reunión mencionada ya que se realiza cuando varias economías del Asia-Pacífico habían ya entrado en la llamada "crisis asiática". En julio de ese año, el Banco de Tailandia tuvo que autorizar una fuerte devaluación de su moneda, el *baht* y durante el transcurso del encuentro, el Primer Ministro de Malasia, Dr. Mahathir Bin Mohamad hizo una apasionada intervención explicando la crisis de su país víctima, en su opinión, de los especuladores que hicieron que el pueblo malasio viera reducido su ingreso per capita "de 5.000 dólares a 3.600 en dos meses, en circunstancias que tomó doce años llegar al nivel citado."<sup>38</sup>

Más adelante afirmó: "el libre comercio no es una religión proveniente del cielo. Es una invención meramente humana y tales invenciones pueden ser, en la práctica, horriblemente equivocadas. (...) El libre comercio está muy bien, pero no es perfecto. De hecho es defectuoso. Una y otra vez se ha abusado de la libertad del mercado. Los malos elementos y los bandoleros han saqueado el mercado bursátil, los mercados de *commodities*, el mercado financiero y prácticamente todas las demás instituciones económicas, en nombre del libre comercio. (...) Necesitamos el libre comercio para ser libres, pero seamos honestos. No puede existir libertad absoluta para cualquier fin."<sup>39</sup>

Para Mahathir, el libre comercio nunca ha sido totalmente libre. En la actualidad existen numerosas leyes y reglamentos para cautelar su operación. Sin estas normas, los mercados serán anárquicos "en los cuales los fuertes, los que no tienen escrúpulos y los irresponsables explotarán y abusarán del comercio. Para la mayoría de los débiles y pasivos, en la práctica no habrá libre comercio."<sup>40</sup>

Finalmente, abogó por la regulación o la prohibición del comercio de monedas, que ha favorecido a los especuladores y es un gran obstáculo para el libre comercio, por lo que en nombre de la cooperación llamó a trabajar para hacer del mundo de los negocios un mundo más seguro.

En este ambiente bivalente se desarrolló la reunión PECC XII. Se puede pensar que las posiciones planteadas por quienes aun no estaban seriamente afectados por la crisis, como Chile, y quienes ya estaban sufriendo todo su

<sup>38</sup> Discurso del Honorable Dato' Seri Dr. Mahathir Bin Mohamad, Primer Ministro de Malasia, ante el PECC XII. En, Pilar Alamos et al. op. cit. p. 58.

<sup>39</sup> Pilar Alamos et al. op.cit. p.65.

<sup>40</sup> loc.cit.

rigor, se han mantenido vigentes, con distintos énfasis en los dos últimos años en que, la crisis de las economías asiáticas se transformó en una bastante generalizada. Aún así, Chile no ha variado su posición y mantiene su política de economía abierta, con aranceles bajos y parejos y la misma actitud frente a la libertad de comercio. Las lecciones de la crisis han debido tenerse en cuenta en muchas naciones, y sus consecuencias en materia de capitales volátiles y ventas especulativas, se vieron muy atenuadas por la legislación interna que, desde hace años, protege al sistema financiero de los “capitales golondrinas”, que llegan y desaparecen con toda facilidad.

La crisis afectó seriamente el comercio exterior chileno con la región Asia-Pacífico. Respecto del Lejano Oriente: Japón, Corea del Sur, Taiwan, R.P. China, Hong Kong y otros, las exportaciones bajaron, entre 1997 y 1998, en un 32 por ciento, de los cuales, las de mayor volumen que son las dirigidas a Japón, disminuyeron en 26,9 por ciento, es decir en más de 720 millones de dólares. Las dirigidas a Corea en un 61 por ciento; a Taiwan un 33,2 por ciento; Hong Kong en 33,8 por ciento y la R.P. China un aumento de 6,1 por ciento.<sup>41</sup>

Las exportaciones al sudeste asiático, es decir, Indonesia, Tailandia, Singapur, Malasia, Filipinas y otros menores, tuvieron una disminución del 56,8 por ciento que, si bien el volumen del comercio es menor, muestra cifras de menores exportaciones del 67,1 por ciento a Indonesia.

En otras palabras, el primer año de la crisis le costó a Chile una cantidad superior a los 1.948 millones de dólares, de los cuales más de 1.616 millones de dólares correspondió al grupo llamado Lejano Oriente, área a la cual se dirige el 87,8 por ciento de las exportaciones. Al desagregar por sectores, se aprecia que el 52,6 por ciento de las exportaciones corresponden al sector minero, lo que muestra la profundidad de la crisis.<sup>42</sup>

Las importaciones provenientes del Lejano Oriente, disminuyeron en un 3,4 por ciento y las del Sudeste Asiático aumentaron en un 1,5 por ciento. En cuanto a las inversiones aumentaron de 164,44 millones de dólares en 1997 a 323,91 millones de dólares en 1998,<sup>43</sup> casi en su totalidad provenientes

---

<sup>41</sup> Análisis del Comercio Exterior e Inversiones entre Chile y Asia. Unidad de Estudios ProChile. N° de Estudio BL-7. p.2.

<sup>42</sup> Op.cit. p. 4.

<sup>43</sup> Op.cit. pp. 8-9.

del Lejano Oriente, lo que muestra la inercia de esos procesos los que van dirigidos a proyectos que no se detienen por una crisis como la descrita.

Si se considera al conjunto de APEC, las cifras son más favorables. El intercambio con el foro en 1998 fue de US\$ 15.983 millones, lo que representa un incremento de US\$ 4.103 millones respecto a 1994, cuando el país se incorporó a éste, pero muestra también una disminución de US\$ 2.498,5 millones respecto al año anterior. En materia de exportaciones las caídas más relevantes son las de las dirigidas a Japón con un 31,32 por ciento y Estados Unidos con 31,76 por ciento.<sup>44</sup>

En los primeros cinco meses de 1999, las cifras muestran una tendencia a estabilizarse, con una disminución de las exportaciones al Lejano Oriente de 0,8 por ciento en tanto que las enviadas al sudeste asiático han experimentado un aumento del 14,7 por ciento. Es interesante destacar que los mayores aumentos de exportaciones chilenas han sido precisamente los envíos a las naciones más afectadas originalmente por la crisis, lo que muestra un inicio de su recuperación. Es así como las exportaciones chilenas a Indonesia crecieron en un 71,4 por ciento; a Filipinas un 70,1 por ciento; a la República de Corea 68,7 por ciento y Malasia 53,5 por ciento.<sup>45</sup>

Las cifras expuestas no tienen otro propósito que mostrar cómo la crisis de las economías de Asia-Pacífico han afectado el comercio exterior de Chile y, dada la importancia de este sector en el conjunto de la economía nacional, se explican las consecuencias internas en cuanto a un importante aumento del desempleo y tasas de crecimiento negativas, como no había ocurrido en casi dos décadas.

Del mismo modo, toda esta situación no hace sino demostrar la plena integración de Chile a la región, con todas sus consecuencias, positivas y negativas, con los auges y las crisis, como también que, de los iniciales contactos empresariales y gubernamentales de finales de los años setenta, Chile ha pasado a formar parte integralmente de los que es la moderna comunidad del Pacífico.

---

<sup>44</sup> Análisis del Comercio Exterior e Inversiones entre Chile y la APEC. Unidad de Estudios ProChile. N° de Estudio BL-6. p.2-3.

<sup>45</sup> Análisis de las exportaciones hacia los mercados de Asia Pacífico. Unidad de Estudios ProChile. p. 1.